

La Oceanía Española.

Año XI

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle Real de Manila número 2. La correspondencia, al Director D. José Felipe del Pan, ó al Administrador D. Joaquín Lafont. No se devuelven originales recibidos. Vendrán firmados aunque la firma no deba publicarse.

Manila. — Domingo 30 de Octubre de 1887

SUSCRIPCION.—En Manila, un peso al mes. En Provincias, y en las ANUNCIOS.—Preferentes, á 8 ctos. línea. Los de la cuarta plana, á 5 cuartos.—Comerciales y Mercantiles, precios convencionales. El suscriptor tiene derecho á 20 líneas de anuncios al mes.

Núm. 248

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes de Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ISLA DE MINDANAO
SU CAPITAN D. GERONIMO GALIANA.

Saldrá el 14 de Noviembre próximo á las nueve de la mañana para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
El registro se cerrará el día 11.
Admite carga y pasaje.
El equipaje se recogerá el día 13, desde las ocho de la mañana, hasta las tres de la tarde, en el Contra-Registro de la antigua Aduana, previa presentación del billete de pasaje y el buque rechazará todo bulto que no vaya por dicho conducto.
Desde dos horas antes de su salida, estará en el pantalán de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

ADMINISTRACION: PLAZA DE GOITI 11.

Vapor TAAL.

Se espera el sábado 29 del actual, y será despachado á la mayor brevedad para Camiguin.
Admite carga y pasaje.
F. L. Roxas.

Para Boac, Cápiz y Calivo.
Saldrá el vapor ZAMBOANGA, el lunes 31 del actual, á las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje acúdese á Barraca 12. J. Witte y C.a

Vapor-correo MINDANAO.

Saldrá para los puertos de Subic, Sual, S. Fernando, Cagayan, Currimao y Aparri, el miércoles 2 de Noviembre; regresando por las mismas escalas.
Admite carga y pasaje.
Aldecoa y comp.

Vapor-correo CHURRACA.

Saldrá para Romblon, Cebú, Catobogan, Tabalogan, Cabaligan, Surigao, Camiguin, Cagayan de Misamis, Mariboc, Bais ó Iloilo, el miércoles 2 de Noviembre.
Admite carga y pasaje.
Larrinaga y Scheita.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en viaje par, para los puertos de Batangas, Sagay, Donsol, Sorsogon, Legaspi y Tabaco, el miércoles 2 de Noviembre, regresando por las escalas de costumbre.
Admite carga y pasaje.
Aldecoa y comp.

Vapor LUZON.

Saldrá para Tabalogan y Carigara, el sábado 5 de Noviembre.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.

BASCULAS DE PLATAFORMA

á libras y kilogramos de 5, 10 y 15 quintales. venden Bar- J. WITTE Y C.a

Y RESTAURANTE DE LA MARINA.

de sirven desayunos y comidas desde cinco de la mañana á las diez de noche.

ATALANTA

FABRICA DE TABACOS DE JULIO SCHULZE MANILA Calle Ilaya 4.

CIRCULO DE VINICULTORES

DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA

Venta al por menor y mayor de vinos de pasto, mesa, priorato, generosos y espumosos, por cuenta de los mismos

COSECHEROS.

Precios económicos. Calidad garantida.

4-Goiti-4. p1

DICCIONARIO DE LA ADMINISTRACION DE FILIPINAS.

3.er TOMO.

Se halla de venta en la Imprenta y Litografía de don Manuel Perez (hijo).
San Jacinto 30.—Binondo. MANILA.

FRANCISCO M. VINCENT

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Todas las clases de Jerez, Manzanilla, Moscatel, Málaga, Pedro Ximenez, Malvasia, etc. etc. de esta antigua y acreditada casa, se expenden al por mayor en la casa importadora

ANTONIO ESMERADO.
4-David-4.

LA CAMELIA

2-CARRIEDO-2.

Vende sus existencias á satisfacción de los compradores.

BARATURA SIN RIVAL.

Acudid y os convenceréis que no hay competencia posible con este establecimiento.

Vapor-correo FRANCISCO REYES.

Saldrá para Iloilo, Zamboanga, Isabela de Basilan, Joló, Siasi, Tabatabo, Pollok, Glán, Matí y Davao, el miércoles 2 de Noviembre próximo; regresando por las mismas escalas, menos Joló, Siasi, Tataban, Bongao, Glán y Matí.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.

Vapor DON JUAN.

Se espera el sábado 3 del próximo mes, y será despachado á la mayor brevedad para Hong-kong y Emuy.
Admite carga y pasaje.
F. L. Roxas.

Para Tayabas.
Saldrá el vapor BACOLOD para Lucena y Escasas, el martes 1.º de Noviembre, á las once de la mañana.
Para carga y pasaje al capitán á bordo.
Inchausti y C.a

Vapor GRAVINA.

Saldrá para Catobogan y Taoloban, el jueves 3 de Noviembre.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.

Enfermos de los ojos.

Dispensario clínico especial para las enfermedades de los ojos del Dr. TORNEL.
Consulta: de ocho á diez y de cuatro á cinco.
Real de Manila núm. 10. p12

Se alquila barata

la casa núm. 1, muelle de la Aduana, donde estuvieron las oficinas de Russell & Sturgis. Darán razon, Anloague 6. p12

AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO.

con larga práctica en la profesion.
Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. pdff
Cabilido 27.

Fees de vida.

Se venden en esta imprenta á cuatro cuartos.

MENAS.	Envases.	PRECIO POR MILLAR.	
		kilo.	Pesos. Cént.
Imperiales	50	11	50
Vagueros	50	10	35
Reina Victoria	100	8 1/2	35
Regalia Británica	50	10	32
Caballeros	50	9	30
Esquitos	50	6 1/2	25
Brevas	50	7 1/2	22
Regalia Atalanta	50	9 1/2	20
Londres	100	7 1/2	18
Princesas	100	5	16
Media Regalia	100	7	15
Cortado primera	50	9	15
Concha de la Reina	100	6 1/2	14
Habano	100	6 1/2	13
Suizos	100	5 1/2	12
Conchitas	100	5 1/2	12
Nuevo cortado	100	8	12
Filipinas C. R.	100	10	12
Entreactos	100	5 1/2	11
Señoritas	200	2	11

Venta de dichos Tabacos en la FABRICA DE SOMBREROS DE ADOLFO RICHTER Escolta 15. jdh

LA GRAN BRETAÑA.

REAL ESQUINA A LA DE S. JUAN DE DIOS, INTRAMUROS.

Acaba de desempacar; sillas de montar y arreo, sudaderos, almohazas y cepillos; medidas para sastres, un surtido de petacas para cigarrillos; vasijas para agua con pinceles para copiar cartas y tinteros de bolsillo para viaje muy baratos, vende

J. A. RAMOS.

EL FERRO-CARRIL de Manila a Dagupan.

Trata de los ferro-carriles en general—Requisitos para la formacion de empresas de construcción—Derechos y deberes en las relaciones con el Estado y con el público—Trayecto del de Manila á Dagupan—Tarifas que regirán en su explotación—Condiciones bajo las cuales se hizo la subasta—Inauguración de las obras. CON UN PLANO.

Este folleto se regala á los suscritores de La Oceanía que paguen dos meses adelantados de suscripción. A los demás y no suscritores, se vende á dos reales.

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Octubre, tiene 31 dias.

Santo del dia.
30 DOMINGO.—San Marcelo centurion con sus tres hijos San Claudio San Lupercio y San Victorio mártires.

Santo de mañana.
31 LUNES.—Vigilia San Quintin mártir, S. Nemesio y santa Lucia virgen mártires.

Noviembre, tiene 30 dias.

Santo de pasado mañana.
1 MARTES.—La fiesta de todos los Santos. Esta tarde y mañana en todo el día hoy indulgencia plenaria aplicable á los difuntos, para los que confesados y comulgados, oren en su parroquia por la intencion del Sumo Pontífice.

CULTOS FUNEBRES Y SOLEMNE NOVENARIO

QUE LA COMUNIDAD DE RR. PP. AGUSTINOS DE ESTA CAPITAL, EN UNION DE ALGUNAS DEVOTAS Y PIADOSAS SEÑORAS, TRIBUTA ANUALMENTE EN SUFRAGIO DE LAS BENEDITAS ALMAS DEL PURGATORIO, EN LA IGLESIA DE SU ORDEN.

DIA DE TODOS LOS SANTOS.

Por la tarde, á las cinco en punto, dará principio el oficio de difuntos á toda orquesta; al que seguirá la Novena. Clamores cantados y Sermón, concluyéndose el acto religioso en el Decenario, letanía y un responso á grande orquesta.

Así se hará todas las tardes hasta el día 9, en que habrá por la noche procesion de difuntos por el claustro, después de dada la Bendición Papal en el pulpito.

Predicarán los PP. siguientes:
Dia 1.º M. R. P. Fr. Baldomero Real.
Dia 2.º M. R. P. Fr. Isidoro Prada.
Dia 3.º M. R. P. Fr. Juan Martín.
Dia 4.º M. R. P. Fr. Leopoldo Sanchez.
Dia 5.º M. R. P. Fr. Baldomero Real.
Dia 6.º M. R. P. Fr. Lisardo Vilanueva.
Dia 7.º M. R. P. Fr. Miguel Cocco.
Dia 8.º M. R. P. Fr. Miguel Roscales.
Dia 9.º M. R. P. Fr. Salvador Font.

Todos los dias de la Novena, habrá además por la mañana misa solemne á las ocho, y después de ella, se leerá una breve consideracion sobre la Pasion de Nuestro Señor y su Santísima Madre, con las oraciones de San Gregorio y el ofrecimiento; concluyendo con un responso cantado á toda orquesta.

Don muchas las indulgencias que se ganan en todos los referidos dias, las que se pueden aplicar por las Benditas Almas del Purgatorio.

R. I. P.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. CORREOS.

Por el vapor Zamboanga, que saldrá de este puerto para Boac, Romblon, Cápiz y Calivo el 31 del actual á las cuatro de la tarde, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administracion para dichos puntos hasta las dos de la misma.

Manila 29 de Octubre de 1887.—El jefe de servicio, Carlos García.

Cotizacion corriente.

Manila 29 de Octubre de 1887.
Abacá, á \$ 0.50 pico.
Anácar, el de fardierías núm. 10, á \$ 3.56 pico, el número 9, á \$ 3.31, el número 8 á \$ 3.06 y el número 7 á \$ 2.81.
El de Taal á \$ 2 pico.
El de Cebú corriente á \$ 2 id.
El de id. núm. 1 \$ 2.56 id.
El de id. núm. 2 \$ 2.31 id.
El de Iloilo corriente á \$ 2 id.
El de id. núm. 1 \$ 3 id.
El de id. núm. 2 \$ 2.75 id.
El de id. núm. 3 \$ 2.50 id.
Arros, el de Pangasinan corriente á \$ 1.87 cavan y el blanco á \$ 2.06.
Harina superior á \$ 7.50 barril y extra \$ 8 id. Carbón. El de Australia \$ 7.25 tonelada y el Cardiff \$ 8.50.
Petróleo, \$ 2.37 cajas.
Cambios.
Sobre Londres á 6 m/v 3/8.
" " á 4 m/v 3/7 1/4.
" París, vista 4 1/2 francos por peso.
" Madrid á 12 % premio.
" Provincias de España de 12 1/2 á 13 % premio.
" Hong-kong 0 % descuento.
" Singapore 8 1/2 % idem.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR.
De Cardiff, en 128 dias, frag. ing. "Fred B. Taylor" de 1798 toneladas, su capitán D. J. C. Tilley, con carbon: á la orden.
ENTRADAS DE CABOTAGE.
De Batangas, v. "Batangas" en 8 horas, en lastre: F. L. Roxas.
De Boac, v. "Zamboanga" en 22 horas, con abacá: Witte y comp.
De Samar, b. gta. "Mayo" en 3 dias, con abacá: J. Reyes.
De Leyte, id. id. "Registro" en 4 dias, con abacá: I. Sontua.
De Ragay, gta. "Palaoas" en 14 dias, con maderas: Fochs y comp.
SALIDAS DE CABOTAGE.
Para Batangas, vapor "Bisan".
Para Bolinao, panco "Pilar".
Para Calbayog, b. gta. "San Miguel".
Para Cagayancillo, panquilo "S. Nicolás."

tos administrativos y las prácticas establecidas en la Península, en vez de la inventiva local, fecunda, pero en lo general desacertada.

Tambien nos llama *asimilistas*, porque hemos opinado, y seguimos opinando, que no deberían nombrarse funcionarios para este Archipiélago, que no hubiesen servido en la Península y conocieran las prácticas en los mismos ramos á que vienen destinados; y el *Diario* nos dá la razon, al confesar "que cuando no se ha decretado al detalle, la Administracion "Filipina se deja guiar por precedentes y criterios de localidad, prescindiendo de lo que esté mandado "y establecido en la Madre patria "para casos análogos."

Esto, si fuera verdad ó regla de conducta, como el colega cree, y nosotros no podemos admitir, ofrecería á cada paso los mayores inconvenientes.

Y nos llama *asimilistas* el colega, porque, en vista de lo ocurrido en Cuba, y habiendo enviado ahora el Gobierno funcionarios para las Aduanas de las Antillas, procedentes del cuerpo pericial de la Península, y tambien ha acordado enviarlos á Filipinas, creemos que lo propio debería hacerse con los de todos los ramos de la Administracion, como viene haciéndose entre los cuerpos facultativos de Caminos, Minas, Montes, Ingenieros Militares, Artilleros, Estado Mayor y Ejército en general.

Sin duda quiere el colega menos asimilacion, molestándole que ya casi todo está asimilado...

El articulista del *Diario* debe ser aficionado á filosofías, porque habla demasiado de *asimilismos* y *especialismos*.

Con valor heróico se declara *especialista*; y en efecto, buena prueba dió de ello al hablar hace poco de la Universidad de Manila.

Dice el *Diario* que "voluntariamente no se quiere hacer aquí mucho de lo de allá, por no considerarlo aplicable ni conveniente."

Y nosotros hacemos un distinguo: que no sea aplicable aquí, por ejemplo, sacar á subasta el cobro de las contribuciones, lo negamos; que no es conveniente; segun para quien sea.

Creo el colega que todos los contribuyentes dispuestos á pagar lo que es debido, lo hallarian muy conveniente. Los de Manila y los de provincias piensan del mismo modo, sobre esto.

¡Cuidado que es el colmo del *especialismo* el obligar á un contribuyente, que vive á dos jornadas de la administracion, á que pierda una semana y abandone sus negocios

para pagar su cuota!

Descienda de su pedestal filosófico especial, y verá más claro en las cosas de tejas abajo, que hay necesidad de estudiar de cerca.

No es una aspiracion el *asimilismo*, como él cree: es más que una aspiracion y que una tendencia, por que es el alma de un sistema.

España dió todas sus instituciones á sus colonias: todas, absolutamente todas. En lo político se interrumpió esa marcha con los disturbios de nuestro siglo.

Pero en lo administrativo, el sistema se convirtió en empirismo desde la creacion del Ministerio de Ultramar.

Los ramos del servicio público que marchan con más regularidad, son los que dependen de sus ministerios especiales Guerra y Marina.

Ni en prácticas ni en personal serán verdad nunca los ideales que todos nos forjamos en los otros ramos, mientras no dependan, respectivamente, de los Ministerios de Gracia y Justicia, Hacienda y Fomento, con unificación de carreras.

Es indispensable esto, sobre todo, para el personal: lo demás vendrá por sí mismo.

La razon de unidad directiva desaparece con juntas frecuentes de directores y con el consejo de Ministros, contando además con la seccion de Ultramar del Consejo de Estado.

Sabe el colega que, en Madrid, hay inteligencias superiores que han defendido esta solucion.

LA LUZ ELECTRICA EN PARIS

La iluminacion eléctrica por cuenta de los ayuntamientos ha comenzado en Francia por los pueblos y las villas de escasa vecindario, generalmente desprovistos de fábricas de gas y alumbrados á turno por faroles de mala muerte de petróleo ó de aceite, y por la luna cuando la noche no es oscura.

Otro tanto sucede en España y en varios paises donde, las poblaciones más atrasadas, no comprometidas por contratos eternos, saltan de la oscuridad más absoluta al más completo y moderno sistema de alumbrado.

Por esto, en Francia hay pueblos casi desconocidos de los geógrafos, como la Roche sur-Foron y otros tales, que se han permitido antes que París el lujo de tener una estacion luminica de electricidad.

París, sin embargo, tendrá muy en breve, como Madrid está próximo á tenerla, una estacion central eléctrica que, á pesar de las trabas administrativas, resuelva el problema de la apetecida luz del siglo. Una sociedad de electricistas es la encargada de resolver el problema. París pone actualmente, á dos pasos de los boulevares, en Bergere, un centro eléctrico que distribuye mil cuatrocientas lámparas eléctricas de incandescencia entre las casas que forman la manzana que comprende la calle de Drouot, la Granje Bateliere y el faubourg Montmartre. La estacion inaugurada á fines de Junio, es ya insuficiente para el consumo de luz solicitado. Con tales pedidos, se ha resultado doblar la produccion eléctrica y aplicar la luz sobrante á los consumidores de los barrios que rodean los boulevares de la Magdalena y de Estrasburgo.

Como las noticias científicas de las instalaciones serian poco ajenas para el lector, preferiremos darle idea de las condiciones económicas del alumbrado.

La compañía francesa de luz eléctrica establece el alumbrado exigiendo de sus suscritores un compromiso por cinco años. Coloca los hilos conmutadores, soportes, candelabros, etc., á costa del abonado, ó á 20 francos por lámpara, segun se desee, y cobra cuatro francos anuales por gastos de entretenimiento y reparaciones. En cuanto al consumo de electricidad, se regula como el del gas, por un contador; los de la compañía de que hablamos son del sistema Cauderay. Con relacion al número de luces, varia la tarifa.

La duracion de las lámparas, la torcida, como si dijéramos, se calcula de mil horas y se cobran 16 céntimos por hora y lámpara.

Téngase en cuenta que se supone una intensidad de 33 bujías por cada lámpara ó ampere, de suerte que el coste es próximamente de cinco céntimos por hora de luz, y como un mechero de gas consume 140 litros por hora y cuesta 43 milésimas de franco, la luz eléctrica no resulta mucho más cara, y por este lado queda resuelto el problema de la luz económica, puesto que algunas milésimas pueden darse por la mejora de luz, el menor riesgo de un incendio, más lujo y más higiene.

El consumo de luz es permanente á todas horas del día y de la noche, sin que haya necesidad de otra cosa que dar media vuelta el conmutador para encender la luz. ¡Se acabaron los fósforos!

Las concesiones solicitadas del ayuntamiento de París, en vista del resultado obtenido, son ya tantas, que la prensa del gas empieza á temer por sus intereses.

Pero todo eso que pasa en París es una pequeñez en comparacion de lo ocurrido en los Estados Unidos, donde se encuentran diariamente en varias poblaciones 100,000 luces de arco voltaico y 500,000 de incandescencia.

La luz eléctrica, pues, progresa por todas partes con rapidéz extraordinaria, y dentro de cincuenta años nuestros nietos se reirán de sus abuelos, que se creían grandes adelantados porque trabajaban con el tufo de desprendido por la combustion del carbon de piedra, y por el cual suspiran los concejales de Manila.

electrico que distribuye mil cuatrocientas lámparas eléctricas de incandescencia entre las casas que forman la manzana que comprende la calle de Drouot, la Granje Bateliere y el faubourg Montmartre. La estacion inaugurada á fines de Junio, es ya insuficiente para el consumo de luz solicitado. Con tales pedidos, se ha resultado doblar la produccion eléctrica y aplicar la luz sobrante á los consumidores de los barrios que rodean los boulevares de la Magdalena y de Estrasburgo.

Como las noticias científicas de las instalaciones serian poco ajenas para el lector, preferiremos darle idea de las condiciones económicas del alumbrado.

La compañía francesa de luz eléctrica establece el alumbrado exigiendo de sus suscritores un compromiso por cinco años. Coloca los hilos conmutadores, soportes, candelabros, etc., á costa del abonado, ó á 20 francos por lámpara, segun se desee, y cobra cuatro francos anuales por gastos de entretenimiento y reparaciones. En cuanto al consumo de electricidad, se regula como el del gas, por un contador; los de la compañía de que hablamos son del sistema Cauderay. Con relacion al número de luces, varia la tarifa.

La duracion de las lámparas, la torcida, como si dijéramos, se calcula de mil horas y se cobran 16 céntimos por hora y lámpara.

Téngase en cuenta que se supone una intensidad de 33 bujías por cada lámpara ó ampere, de suerte que el coste es próximamente de cinco céntimos por hora de luz, y como un mechero de gas consume 140 litros por hora y cuesta 43 milésimas de franco, la luz eléctrica no resulta mucho más cara, y por este lado queda resuelto el problema de la luz económica, puesto que algunas milésimas pueden darse por la mejora de luz, el menor riesgo de un incendio, más lujo y más higiene.

El consumo de luz es permanente á todas horas del día y de la noche, sin que haya necesidad de otra cosa que dar media vuelta el conmutador para encender la luz. ¡Se acabaron los fósforos!

Las concesiones solicitadas del ayuntamiento de París, en vista del resultado obtenido, son ya tantas, que la prensa del gas empieza á temer por sus intereses.

Pero todo eso que pasa en París es una pequeñez en comparacion de lo ocurrido en los Estados Unidos, donde se encuentran diariamente en varias poblaciones 100,000 luces de arco voltaico y 500,000 de incandescencia.

La luz eléctrica, pues, progresa por todas partes con rapidéz extraordinaria, y dentro de cincuenta años nuestros nietos se reirán de sus abuelos, que se creían grandes adelantados porque trabajaban con el tufo de desprendido por la combustion del carbon de piedra, y por el cual suspiran los concejales de Manila.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plana para el 30 de Octubre de 1887.

PARADA. Los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. Rafael Piquer Alvarez.—IMAGINARIA.—Otro D. Guillermo Cavestani.

HOSPITAL Y PROVISIONES. Caballería 200. Capitán.—RECONOCIMIENTO DE ZACATE, Caballería.—PASO DE ENFERMOS, Caballería.—MUSICA EN LA LUNETA, de 6 y 1/2 á 8 de la noche. Artillería.—Id. en el Malecon de 5 y 1/2 á 7 y 1/2 núm. 1.

Manila 30 Octubre de 1887.

FILOSOFIAS ADMINISTRATIVAS

Parece ingenioso, pero resulta enigmático, el artículo del *Diario de Manila* en su número de ayer.

Nos llama *manidísticos*, porque venimos abogando por los procedimientos

Manila 30 Octubre de 1887.

FILOSOFIAS ADMINISTRATIVAS

Parece ingenioso, pero resulta enigmático, el artículo del *Diario de Manila* en su número de ayer.

Nos llama *manidísticos*, porque venimos abogando por los procedimientos

COMO SE VERANEA MEJOR

(De La Epoca.)

Un problema ha empezado á discutirse, á saber: si es preferible el verano á la alta escuela, con todas sus exigencias é imposiciones, ó la vida campestre y sencilla que se hace en las costas y lugares menos frecuentados.

Quizá lo largo del estío presente y los

COMO SE VERANEA MEJOR

(De La Epoca.)

Un problema ha empezado á discutirse, á saber: si es preferible el verano á la alta escuela, con todas sus exigencias é imposiciones, ó la vida campestre y sencilla que se hace en las costas y lugares menos frecuentados.

Quizá lo largo del estío presente y los

entre bosques y praderas espontáneas, á donde no ha llegado la mano del jardinero con sus artificiosas combinaciones, mirando á los piés grupos de blancas casitas de un solo piso, que semejan una banda de palomas dormidas en nidos de follaje; sentarse á una mesa espartana, pero bien servida de alimentos no sofisticados por la codicia de tenderos y especuladores, y á la que sirven de marco jarrones de fragantes flores, en cuyas corolas aún palpitan las gotas del rocío, y fruteros colmados de las aromáticas y sabrosas frutas que han pasado directamente desde el árbol al comedor, y cuyos frescos y vivos colores excitan el apetito del estómago más gastado.

En estos sitios se viste lo mismo por la tarde que por la mañana: el percal y el hilo crudo substituyen al raso y los encajes en las mujeres y el frac y la eti-

AVISOS

D. Manuel Martinez de Velasco y Sanchez Coronel...

Maestro de instruccion primaria a domicilio...

El unico vendedor de las legítimas piedras...

Se alquilan la casa núm. 5 Real de Santa Ana...

Se alquila la casa núm. 16 Murallon...

Se alquilan las casas números 33 y 35 de la calzada...

Se alquila la casa que ocupó el Sr. Administrador...

Se alquila una casa de campo en Nagtaja...

Se alquilan habitaciones de dos y de tres piezas...

Calle Fundicion n.º 2, intramuros...

Se alquila una casa con buenas comodidades...

Una maestra de instruccion primaria...

Doctor Verdejo. Especialista en enfermedades de niños...

Doroteo Salvador. Afínador del Real Colegio de Santa Isabel...

Escolta 30. La Funeraria completa...

CONRADO MARTELL CIRUJANO DENTISTA...

CURACION de todas las ENFERMEDADES DE LA BOCA...

LIMPIEZA DE LA BOCA por medio del Motor dentario...

ELIXIR Odontológico anti-escorbútic...

HORAS DE CONSULTA De siete a doce mañana...

SE VISITA A DOMICILIO 16-Escolta-16...

EL VESUBIO Taller de fuegos artificiales...

LA OCEANIA ESPAÑOLA En este establecimiento se hacen...

Se venden en comision, retratos de los moros...

AVISO

á los contratistas y maestros de obra.

Los que deseen tomar parte en algunas obras de movimiento de tierras...

ELZINGER HERMANOS

29.-ESCOLTA.-29.

Gran surtido en puntillas y entredos Valenciennes...

Calzado francés para señoras y niñas...

SEMILLAS! SEMILLAS! SEMILLAS! Estamos recibiendo...

60 clases de las de flores que constantemente se encuentran...

BOTICA INGLESA. ESCOLTA 14

AVISO. En todos los almacenes de ultramarinos...

C. LABARBE Y C.a 16 calle David.

DESPACHO DE AZUCAR DEL REFINO DE MALABON.

Se expenden las siguientes clases de azúcar...

TERRONES O CORTADILLOS. En cajas de 4 20 latas...

Se expenden al por menor y al por mayor...

Ventas al por mayor y menor PLAZA DE GOITI N.º 5.-SANTA CRUZ.

GUIA DEL COMPRADOR de terrenos baldios...

Carriado 2 ALTOS DE LA AGENCIA EDITORIAL

PERTIERRA FOTOGRAFO. Tiene el honor de ofrecer al público...

Carriado 2 ALTOS DE LA AGENCIA EDITORIAL

FOTOGRAFIA DE PERTIERRA. YA LLEGO.

La primera remesa de faroles LORDS de última novedad...

NO MAS pérdida de tubos. NO MAS rotura de cristales.

UN VIAJE A LAS ISLAS FILIPINAS SIR JOHN BOWRING.

Hojas de servicios PARA EMPLEADOS.

A los Maestros de Escuela. Explicación del sistema métrico.

Se venden en esta imprenta, Real núm. 2.

Se venden en esta imprenta, Real núm. 2.

Se venden en esta imprenta, Real núm. 2.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882...

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA"

MANILA

Table with columns: VITOLAS CUBANAS, MENAS FILIPINAS, CIGARRILLOS. Includes prices for various tobacco products.

Manila 1.º de Setiembre de 1887. jdh

VINO HIGIENICO DE MESA ESMERADO-VALDEPEÑAS-ESMERADO.

Este riquísimo vino, puro y legítimo de Valdepeñas...

Se expende por pipas, medias, cuarterolas y cajas de 50 botellas.

AVISO. C. Labarbe & C. REPRESENTANTES EN MANILA Y SINGAPORE...

Se desean comprar almanacos filipinos de años anteriores...

Coche. EL ARNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES

Se vende una victoria, calzada Real de Paco núm. 34.

Se vende una victoria, calzada Real de Paco núm. 34.

CON VERLO BASTA. 17-Carriado-17.

BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA. CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA...

LOS CHINOS EN FILIPINAS, males que se experimentan actualmente...

EL FERRO-CARRIL DE MANILA A DAGUPAN.

LA HISTORIA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

Se vende

un caballo castaño retinto, jóven da buen alzada...

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador...

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad...

Bazar Filipino.

Estudios de matemáticas, dobles decímetros...

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin platear. El surtido más completo...

Bazar Filipino.

Gran surtido de papel y sobres para cartas...

Bazar Filipino.

Cabezadas, laticios, acciones para estribos...

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchoux...

Bazar Filipino.

Los Chinos en Filipinas, males que se experimentan...

Bazar Filipino.

El Ferrocarril de Manila a Dagupan. Folleto que trata...

Bazar Filipino.

La Historia de la Oceania Española. Catecismo de agricultura...

Bazar Filipino.

Los Chinos en Filipinas, males que se experimentan...

Bazar Filipino.

El Ferrocarril de Manila a Dagupan. Folleto que trata...

Bazar Filipino.

La Historia de la Oceania Española. Catecismo de agricultura...

Bazar Filipino.

Los Chinos en Filipinas, males que se experimentan...

Bazar Filipino.

El Ferrocarril de Manila a Dagupan. Folleto que trata...

Bazar Filipino.

La Historia de la Oceania Española. Catecismo de agricultura...

se viene un más característico, de más relieve y vida que todos los anteriores, que pugna por salir á la superficie del papel, y al cual yo quisiera retener en la sombra y en el olvido; pero me es imposible, porque él es ya tan conocido, se presenta con tal descaro y frecuencia á la vista de todos, que ocultarle sería hipocresía ridícula y gizmóni pudibundez.

Me decidí, pues, á presentarle, porque entiendo que si su existencia es un mal, debe conocerse; pues las plagas sociales, como las del cuerpo, no se extirpan ni curan con la ocultación, con el silencio y con el rubor hipócrita, sino con conocimiento de ellas, con energía y con reposición.

El tipo de que hablo es la señora **anónima**. Dóble este nombre haciendo uso de la hipocresía que censuro, para no darle otro más expresivo que asustara á las gentes, aunque á decir verdad, las sociedades que encierran en sí mismas una inmoralidad ó un vicio, no deberían asustarse de que se les señalara, sino de tenerlo; pues, como alguien ha dicho en verso, cuando el rostro es feo, éste es el que importa arrojarse, y no el espejo, que fielmente lo reproduce.

Estas señoras anónimas tienen infinitud de nombres; pero como género de importación extranjera que son, los nombres también son extranjeros, si bien españoles por... la gente de buen tono. Llamáronse en el antiguo *loretas*, por preferir para su habitual residencia el barrio en que se halla en París la iglesia de Nuestra Señora de Loreto.

Véase, pues, como el origen de su nombre no puede ser más santo. Hásese llamado después grisetas, cocottes, horizontales, momentáneas y otros mil nombres; y hoy, los que presumen de saber francés, ese idioma de la diplomacia y del vicio, que no tienen palabras para expresar la amistad y el verdadero amor, los que presumen saberlo, digo, las llamas *biñi, petit-joujou, petite-chatte* y otras mil majaderías.

En España, verdaderamente, no tienen nombre propio, si no se les aplica el femenino de una novela célebre, que se titula **El Buscón**.

Y vean Vds. cómo estas señoras anónimas, ó desconocidas, ó incógnitas, ó in términas, ó como queramos llamarlas; estas señoras que no tienen patente limpia, ocupan en nuestra sociedad un sitio muy amplio, y en los Jardines, ¿por qué ocultarlo? lo tienen de preferencia.

Estas, no hay que decir que van siempre de convite. ¿Cómo ha de faltarle á ellas un amigo influyente que las proporcione entradas? De ninguna manera. Si alguna de ellas entra por su dinero, pueden Vds. asegurar que no es *chic* ni pertenece á la aristocracia de la clase.

Y no van Vds. á figurarse que hay una ó dos ó media docena; por el contrario, son muchas, muchísimas, lo llenan todo; se las encuentra por todos lados, de todos los tamaños, edades, formas y hasta colores; ya tomando el aspecto de una señora discreta y seria; ya el de una doncella pudibunda y honesta, acompañada de una mamá, que es como la bandera que declara el género, pues por su facha rara, su innoble aspecto y hasta por la sociedad de sus vestidos, denuncia lo que las acompañadas fingían encubrir.

Todas estas anónimas van llamativas, algunas elegantes; porqué, eso sí, lo que á ellas les hace falta es dinero, que, como lo tengan, ellas se darán aires de personas decentes, aunque no lo sean.

El dinero es el elemento más socialista é igualitario del mundo.

Los que creen lo contrario, es porque no lo tienen.

Estas individuos pueden dividirse en dos clases: las entretenidas y las independientes.

La independiente no es tan digna de estudio. Mujer vulgar, generalmente sin cultura ni formas sociales, su aspecto revela al punto lo que es.

Vá á los Jardines tarde; algunas veces á las once de la noche.

Dá muchas vueltas, habla alto, saluda á todo el que se atreve á saludarla; encuentra gracia en todo cuanto le dicen, y de todo se ría á carcajadas.

Renuncio á pintarla, porque ni sus méritos lo requieren, ni he de maltratarme cobrándome en su desgracia.

La dejo, pues, consignando que suele hacer algunas víctimas, pero solo entre la gente vulgar; pues en los tiempos que corremos, los tiranos y las coquetas no ejercen imperio más que sobre los cobardes y los tontos.

FERNAN-SOL.

JUEGOS DE MUCHACHOS

(De El Liberal)

—¿Qué haces por las noches cuando sales del trabajo?—Pregunté á un aprendiz de diez años de edad. Tenía curiosidad de saber en qué se ocupan ahora los muchachos; cría que irían al Bólsin, escribirían dramas, ó hablarían de política. Cual habrá sido mi sorpresa al saber que hacen diabluras todavía.

—Esta noche voy de pesca;—me dijo gravemente.

—¿Y dónde hay pesca en Madrid?—
—No ha visto V. en el jardín de la Plaza de Oriente dos estanques? En el que está enfrente de Palacio hay peces encarnados y en el otro peces blancos. Llevo un hilo, un alfiler y miga de pan untada en aceite; me sienta al borde del estanque, sujeto el hilo á una piedra y miro de reojo si se mueve; ¿se mueve? hay pesca; saco el pez, le envuelvo en mi pañuelo, le mojo en el estanque, y luego en todas las fuentes que hallo al paso, hasta llevarle vivo á casa.

—¿No te riñen tus padres?—
—No lo saben.

—Pues, ¿dónde escondes esos peces?—
—Los echo en la tinaja.

—¿Cuántos peces tienes?—
—Lo menos una libra.

—¿Y si se descubren?—
—Despedirán al aguador creyendo que trae el agua del mar. O se lo confesaré á mi madre en un día de vigilia.

—¿Y el guarda?—
—Cuando nos ve sentados nos registra, y si nos encontrase el anzuelo nos daría una paliza; el que había antes tenía otra costumbre: primero nos daba la paliza y después nos registraba.

—¿Y tardan los peces en caer?—
—Sí, son muy pesados: yo sé un medio de llamarlos la atención: se enciende un fósforo y acuden los peces á la luz; pero tiene el inconveniente de que también acude el guarda.

—¿No bajas también al Prado?—
—Sí, señor: á deshacer los corros de las niñas.

—¿Te gustan?—Atrapiezol!
—¿Cuándo tienen el pelo suelto, si, señor?
—¡Hábrase visto!

—Tengo pelo de casi todas.
—¿Cómo?—Te han dado pelo esas niñas?

—No le dan: pero echo á correr tras ellas y se lo arranco. Sirve para flechas.

—Veo que te diviertes...
—Cuando me divierto de verdad es entrando en los Jardines del Retiro.

—¿Pero eso cuesta una peseta.
—Es que nosotros entramos por la verja de la calle de Alcalá.

—Siempre he visto un guardia vigilando.
—Pero como para dar el asalto vamos dos, el uno le entretiene, mientras el otro trepa por los hierros.

—¿Qué haces para entretener al vigilante?—
—Es muy sencillo: le decimos que una mujer muy guapa, de pañuelo á la cabeza, le espera en el aguaducho que hay junto á la Puerta del Retiro.

—¿Y el guardia va?—
—Algunos dudan y preguntan las señas de la prójima: le decimos que tiene los ojos y la cara muy bonitos... Y todos los guardias van al aguaducho.

—¿Cazas también?—
—Sí, señor: antes cazaba una gallina todos los sábados por la noche.

—¿Cuántame esa historia.
—Había descubierto el galinero de una familia rica que vive en Chamberí. Me subía á un poyo y por un agujero estrecho que daba á donde dormían las gallinas, disparaba la cervatana. Al día siguiente veían una gallina muerta, al

parecer de enfermedad, y la tiraban. Y yo esperaba á la puerta el domingo por la mañana para sacar de la basura mi gallina. Después la guisaba mi maestra.

—Y ¿quedan aves en ese galinero?—
—No lo sé: los dos últimos domingos que fuí á recoger las gallinas, solo estaban las plumas en la espuerta.

—¿Se las comían los años?—
—Sí, señor: y yo cazaba para ellos.

—¿Moatas á caballo?—
—Monto en los caballos de un columpio, que quedan abandonados por la noche y he montado en el caballo de bronce de la Plaza Mayor.

—¿Se puede trepar á él?—
—Sí, señor: se sube con una cuerda; ya arriba, se agarra uno á la pierna del ginete, luego á la silla del caballo, después á la cintura del rey, y caben muchos chicos en las ancas.

—¿Y qué hacías allí?—
—Cazar murciélagos. Como están acortados á que el rey no se muera, dan vueltas alrededor y se vienen á nuestras manos creyéndose de bronce.

—¿Y no es vé nadie?—
—Elegimos las noches muy oscuras; pero una noche, salió la luna cuando estábamos arriba; desmontamos más que aprisa, y nos encontramos en el suelo sin saber por dónde habíamos bajado.

—¿Y dices que le alcanzais?—
—Yo he puesto un rabo al tren del Mediodía que iba á toda máquina.

—También robamos gas de los faroles.
—Pero, ¿cómo lo hacéis?
—Compramos en el Rastro una tripa de carnero, de esas que sirven para rellenarlas de manteca. Gateamos el farol para apagarle; abrimos luego la llave y colocamos la tripa vacía hasta que se infla.

—¿Y qué hacéis con ese gas?—
—Echamos la tripa al viento y sube como un globo.

—¿Y se perderá?—
—Le soltamos con un cerilla encendida, que se consume poco á poco hasta que llega al globo y le incendia. El gas se infla y no puede V. imaginarse qué fuegos artificiales hacen esos tan hermosos.

—Vete á tu casa—le dije—que ya es tarde.
—No, señor: si nos estamos divitiendo.

—¿Cómo os podeis divertir si aquí no hay nada?—
—Estamos jugando con aquella campanilla.

Miré, y solo ví un alambre que pendía de la pared. En aquel momento pasaba un aguador y uno de los chiquillos se le acercó y le dijo con mucha seriedad:—

—¿Hace V. el favor de llamar á aquella campanilla, que no suena?—
El aguador agarró el alambre y le soltó precipitadamente: después le volvió á tomar y volvió á dejarle diciendo con asombro:—

—¡Ah! ¡condenados! ¿qué hacéis hecho?—
Pero el chico á quien yo estaba preguntando y todos los demás, habían desaparecido.

Examiné el alambre y ví que estaba en comunicación con el del telégrafo.

Me acerqué al asturiano y le expliqué lo que era aquello y por qué había recibido aquellas sacudidas.

—Y dijo el pobre hombre:—
—El demonio son los chicos. Me han metido en el cuerpo un parte telegráfico, y como non sé leer, no lo he comprendido.

JOSE FERNANDEZ BREMON.

LA SEÑAL

(NOVELA RUSA.)

Szemen, ya de niño, había aprendido á tallar silbatos en las ramas de los sauces. Quitaba la corteza, abuecaba la rama, hacía agujeros donde era preciso, tallaba uno de los extremos, y el silbato estaba hecho, tan bien, tan propia y artísticamente, que se podían silbar en él todos los aires conocidos. Szemen había entendido, y era guarda-vía: en sus horas de libertad fabricaba aun silbatos, que hacía vender en la ciudad contigua por un conductor amigo suyo: le daban dos *kopecks* por silbato.

Tres días después de la inspeccion, advirtió á su mujer que vigilara el paso del tren de las seis; cogió un cuchillo y se fué á cortar ramas. Dirigióse hácia el bosque. El camino formaba un repecho; bajó el declive y entró en la espesura. Como á media milla del camino de hierro babía un pantano, y muy cerca de él un grupo de sauces soberbios, donde solía encontrar las mejores ramas para sus silbatos. Cortó muchas ramas, muchas; empleó mucho tiempo en la tarea, y cuando concluyó, el sol estaba ya muy bajo en el horizonte. Reinaba el silencio: el guarda no oía mas que el gorjeo de los pájaros por encima de su cabeza y el crugido de las ramas bajas sus pies. Pero cuando llegó á la salida del bosque, le pareció oír un ruido singular; hubiérase dicho que golpeaban sobre hierro. Szemen apresuró el paso.

—¿Qué significa esto?—
Salió del bosque y vió sobre el declive un hombre acurruado que trabajaba encarnizadamente. Szemen se aproximó con gran cautela. Creyó que se trataba de un ladrón de tornillos, de los que con frecuencia se encuentran en la vía. Pero el hombre se había incorporado; tenía en la mano un escople; le puso bajo un rail, forcejó... el rail había saltado. Szemen sintió un vértigo, todo bailaba ante sus ojos, quiso gritar... Ni un sonido salió de su boca. ¡Era Wassil! ¡E!... El guarda echó á correr... pero Wassil dobló el repecho, con sus herramientas en la mano.

—Wassil, Wassil! Stepanowitch. ¡Wassil! Xonelvel! ¡Dáme el escople, y pondremos otra vez el rail en su sitio! ¡No diré nada á nadie... vuelve, te lo suplico! ¡Salva tu alma de la condenación eterna!—
Pero Wassil no volvió; había huido hácia el bosque. Y Szemen permaneció allí petrificado... Había dejado caer sus ramas.

El rail estaba á su lado. Iba á pasar un tren, no un tren de mercancías, ¡no, ¡no! ¡un tren de viajeros! ¿Cómo detenerle? ¡Nada, nada! No tenía instrumentos... Banderas para hacer señales tampoco, ¡imposible poner el rail en su sitio! ¡imposible asegurar un tornillo con las manos!... ¡Dios mío, ayúdame!

Szemen continuó su carrera... corre, corre... Apenas respira... corre más... pero sus fuerzas le abandonan. ¡Ya no puede! Su pierna se niegan á llevarle. Faltan cien toesas para llegar á su garita, cien toesas nada más... y corre todavía. De pronto oye un silbido. Es la fábrica, los obreros que salen. Son las seis. Y el tren pasa á las seis y dos minutos. ¡Señor, ten piedad de los inocentes!

Szemen se detiene. Ve la rueda de la locomotora, la rueda izquierda que se tuerce, que se aparta, que se hunde en la arena y se rompe... ¡y el tren rueda por el declive! Los vagones de tercera están llenos... ¡Hay allí niños! Y el tren se aproxima. ¡No saben que van á morir! ¡Oh, señor, ilumíname! Dime lo que debo hacer... No tengo tiempo para llegar á casa y volver!—

Szemen no corre ya en la misma dirección; corre de lado del rail roto. ¿Por qué? No lo sabe. Llega al sitio en que arrojó sus ramas. Las mira y coge una; en seguida vuelve á correr del lado por donde se aproxima la locomotora. Oye silbar á los lejos, oye á los rails temblar, cada vez con más fuerza. Se detiene, y descubriéndose, saca un pañuelo y su cuchillo, haciendo la señal de la cruz.

—¿Señor, te lo suplico! ¡Tu bendición, Dios mío!

Y se hunde el cuchillo en la mano derecha. La sangre salta... después comienza á andar lentamente... Szemen moja su pañuelo en la sangre. ¡Ya está rojísimo! Lo ata á la rama, y blandiéndola, extiende el brazo... ¡Ya tiene una bandera roja!... La agita. El tren aparece.

—No me va á ver el maquinista... no me va á ver... y no detendrá el tren á tiempo... Un tren tan pesado, tantos vagones... ¡Es imposible!

Y la sangre corría, corría siempre... Szemen apretaba la herida contra su pecho, pero no podía detener la sangre.

—Me he herido demasiado.
Siente vértigos... no vé, cree oír una campana... No tiene más que una idea en la cabeza: "Voy á caer... no puedo más... La bandera caerá también, y el tren vá á aplastarme..." ¡Dios mío, socorro, socorro!

Y todo se pone negro ante sus ojos... se produce el vacío en su alma... Y la bandera que cae... ¡No! La bandera no cae. Una mano la coje... y la agita en lo alto... muy en lo alto. El maquinista la vé, refrena la mole que dirige... y el tren se detiene.

Los viajeros saltaron de los vagones. ¿Qué ocurría? A diez metros de la locomotora un hombre yacía desvanecido sobre los rails: á su lado, de pie, otro hombre tenía en la mano un trapo ensangrentado.

Wassil miró á la locomotora, á los viajeros, al hombre desvanecido, y dijo bajando la cabeza:—
—¿Que se me prendan... He querido hacer descarrilar el tren.—

WASSEWLOD FARSDUN.

¿JUGAMOS?

(De El Globo)

Decoración que representa el salón del Prado. Arboles, bancos de piedra, etc., etc.—Son las dos de la madrugada.—Sale D. Juan con sombrero apabullado, levita raída muy abrochada, y llevando las manos en los bolsillos.—Después sale D. Luis que camina en dirección contraria.

DON JUAN tarareando.
—Del mundo estoy harto, "no puedo jugar, "no tengo ni un cuarto, "me voy á matar..."

DON LUIS.—¿Eh! ¿quién va? ¡Calla! ¡Don Juan! ¿dónde va usted con sus huesos?—
DON JUAN.—A llevarlos á la cama. Banco número cinco empezando á contar por Neptuno, tiene usted su casa y un amigo...—

DON LUIS.—¡Mil gracias!
DON JUAN.—¿Y usted qué hace por este Eden?—

—¡Iba meditando una martingala más segura que... Los primeros cinco duros que tenga... ¡paff!
—¿Pero á usted no se le han quitado las ganas de jugar con las disposiciones del gobierno?

—¿Quién hombre, qué! ¡Si se me han encendido más! ¡Yo me jugaría las pestañas si me las admitiera el banquerol! ¡Lo que es que no tengo qué jugar!

—¿Pero, ¿en qué quedamos? ¿Se juega ó no se juega?—
—Hombre... ¡yo le diré á usted! Se juega y no se juega; se consiente y no se consiente; se persigue y no se persigue...—

—¡Vamos! Eso va en naturaleza, como dijo el otro.
—Va en naturaleza, va en regiones, va en Zabazas... ¡ya usted me entienda!

—¿Parece como que quiero entenderle á usted.
—Mire usted, en materias de juego hemos llegado al mayor desorden.

—¿Me alegro! Yo soy muy partidario del desorden, ¡no tiene usted más que verme mi traje!—

—En Cataluña, parece que no dejan jugar; en Andalucía, parece que se juega...
—¿Pues me voy á Andalucía!

—¿Cuál! Si se puede usted abortar el viaje. Mire usted, aquí mismo hay sitios donde se juega y sitios donde no se juega...
—Pero ¿el juego no es una inmoralidad?

—¿Pero ¿no oye usted lo que le digo? Es inmoralidad en unas capitales, y en otras no; y hay además capitales que en unos barrios es una inmoralidad el juego, y en otros barrios ya no lo es tanto.

—¿Pues no lo entiendo!
—¡Toma! ¡pues si no tiramos á otra cosa! ¡já no entenderlo! ¿Usted sabe lo que ha pasado en San Sebastian?

—No me he enterado. Yo no leo periódicos.
—Pues mire usted, en San Sebastian se jugaba en el Casino.

—¿Sin saberlo las autoridades!
—No, hombre, sabiéndolo. ¿O cree usted que el Casino está en algunas catacumbas, ó que es una sociedad de franc-masones?

—Bueno, no se incomode usted, lo sabían.
—Pues bien, llega la corte á San Sebastian...—

—¡Legal! ¡ya llegó!
—Pues en cuanto llegó, suprimieron el juego.

—¿Por qué? ¿por qué llegaba la corte?—
—Justo y cabal! Dice que no está bien que donde está la corte se juegue.

—¿Pero ¿en qué quedamos? Cuando la corte está en Madrid, ¿no se juega en Madrid?

—Ya se lo he dicho á usted: en unas partes sí, y en otras no.
—Pues eso son anomalías y contradicciones...

—Pues aún las hay más gordas. Al suprimirse el juego en San Sebastian, se quejaron los del Casino, y ¿qué dirá usted que les dijeron?...—
—Les dirían lo que dicen siempre, que quien manda, manda, y cartuchera en el cañón.

—No, hombre, eso se estilaba en tiempo de los moderados. Ahora los go-

biernos se han hecho más corteses. Les dijeron que tuvieran paciencia, que cuando llegara el invierno, les permitirían jugar.

—¿Qué hacías por las noches cuando sales del trabajo?—
—Pregunté á un aprendiz de diez años de edad. Tenía curiosidad de saber en qué se ocupan ahora los muchachos; cría que irían al Bólsin, escribirían dramas, ó hablarían de política.

—Esta noche voy de pesca;—me dijo gravemente.

—¿Y dónde hay pesca en Madrid?—
—No ha visto V. en el jardín de la Plaza de Oriente dos estanques? En el que está enfrente de Palacio hay peces encarnados y en el otro peces blancos.

—¿No te riñen tus padres?—
—No lo saben.

—Pues, ¿dónde escondes esos peces?—
—Los echo en la tinaja.

—¿Cuántos peces tienes?—
—Lo menos una libra.

—¿Y si se descubren?—
—Despedirán al aguador creyendo que trae el agua del mar. O se lo confesaré á mi madre en un día de vigilia.

—¿Y el guarda?—
—Cuando nos ve sentados nos registra, y si nos encontrase el anzuelo nos daría una paliza; el que había antes tenía otra costumbre: primero nos daba la paliza y después nos registraba.

—¿Y tardan los peces en caer?—
—Sí, son muy pesados: yo sé un medio de llamarlos la atención: se enciende un fósforo y acuden los peces á la luz; pero tiene el inconveniente de que también acude el guarda.

—¿Que se me prendan... He querido hacer descarrilar el tren.—

WASSEWLOD FARSDUN.

¿JUGAMOS?

Decoración que representa el salón del Prado. Arboles, bancos de piedra, etc., etc.—Son las dos de la madrugada.—Sale D. Juan con sombrero apabullado, levita raída muy abrochada, y llevando las manos en los bolsillos.—Después sale D. Luis que camina en dirección contraria.